

# ∴ Rol de las Mujeres de Raza Negra Sudafricanas durante el *Apartheid* entre los Años 1964 y 1991

Juanita María Fernández Rodríguez  
Programa de Relaciones Internacionales  
*Universidad Tadeo Lozano*

---

Recibido: 01 de septiembre de 2021 | Aceptado: 8 de septiembre de 2021

## Resumen

Esta investigación pretende describir el rol que tuvieron las mujeres de raza negra sudafricanas durante el régimen segregacionista entre 1964 y 1991. Para ello, se desarrollan tres objetivos: i) identificar la situación en la que vivía dicho grupo poblacional, incluyendo el trato que se les daba y qué tipos de sucesos tuvieron que atravesar; ii) evidenciar las formas en las que las mujeres se organizaron e hicieron resistencia al régimen; ii) y, finalmente, exponer las principales razones por las cuales se opusieron al régimen. Todo lo anterior se conoció por medio de diferentes testimonios, artículos, entre otros materiales escritos. Se plantea que sí fueron ellas quienes permitieron que la lucha no se quedará sin rumbo, por lo que se concluye que el papel que desempeñaron las mujeres de raza negra fue vital y fundamental para la desestabilización del régimen y la lucha colectiva de liberación de su raza.

*Palabras clave:* rol de la mujer, *apartheid*, raza negra, sudafricana.

### ¿Cómo citar en APA?

Fernández, J., (2020). Rol de las Mujeres de Raza Negra Sudafricanas durante el *Apartheid* entre los Años 1964 y 1991. *Expresiones, Revista Estudiantil de Investigación*, 7(14), 27-36.

## Introducción

Durante el régimen segregacionista que se vivió en Sudáfrica, denominado como *apartheid*, se presentaron distintos tipos de resistencia; una de estas fue la fuerte oposición que lideraron las mujeres entre los años 1964 y 1991, la cual fue significativa para el debilitamiento del régimen. En este sentido, la temática que se desarrolla en este trabajo es el rol que desempeñaron las mujeres de raza negra sudafricanas en la lucha contra el *apartheid*, así como las formas en las que expresó dicha resistencia durante el periodo mencionado. Resulta pertinente y necesario visibilizar la importancia que tuvo este grupo poblacional para acabar con el régimen, debido a la falta de relevancia que se le ha dado a este tema. De esta manera, con este trabajo se pretende aportar a lo poco que se ha escrito y fomentar el interés en este tema, para no condenarlo al olvido.

Para desarrollar la temática anterior, se abordan tres elementos en el orden correspondiente: en primer lugar, se identifica la situación en la que vivieron las mujeres de raza negra sudafricanas durante el *apartheid*; en segundo lugar, se evidencia de qué manera se organizaron, tanto en la esfera social como política; y, en tercer lugar, se exponen las razones por las cuales se opusieron al régimen segregacionista para, finalmente, aportar una serie de conclusiones. Todo lo anterior se basó en la recopilación y revisión de distintas fuentes secundarias, como artículos de investigación y documentos históricos y oficiales, así testimonios que aparecen

en reportajes e informes. Cabe mencionar que la poca información que se pudo recolectar acerca del tema fue un obstáculo para el desarrollo de este trabajo y, por lo tanto, se puede convertir en un limitante ante el deseo de sumergirse en un conocimiento más detallado de esta temática.

## Marco Teórico

A pesar de que existen distintos movimientos sociales en África, como lo menciona Burgos (2018), estos han sido poco investigados por las ciencias sociales y visibilizados en el mundo; lo anterior es más marcado en aquellos movimientos conformados por mujeres. A pesar de esto, todos han tenido una influencia fuerte y determinante para la historia en diferentes contextos sociales y políticos, como lo fue en el caso del régimen segregacionista en Sudáfrica. Para Burgos (2018), estos movimientos sociales nacen ante inconformidades de diversa índole, como se expone a continuación:

Los agravios de carácter social, político o económico suelen estar al origen de los movimientos de protesta. Las carencias básicas alimentan el descontento de la población y provocan sus acciones reivindicativas, enfocadas contra una élite poderosa y acaparadora [...]. Las acciones reivindicativas suelen consistir en conflictos entre el poder establecido, excluyente, y la determinación ciudadana de estar plenamente implicada en los asuntos de la ciudad. Estos conflictos políticos suelen originar movimientos sociales. (Burgos, 2018, p. 3)

Así, las carencias de las necesidades básicas del ser humano para vivir generan descontento en la sociedad, lo que la impulsa a buscar formas de reivindicarse y acabar con la élite que la subyuga, como aquella minoría blanca que gobernaba en Sudáfrica y oprimía a la raza negra, mayoritaria en el país. En este contexto, se levantaron diferentes movimientos sociales, cansados de tantos abusos, exigiendo el respeto de sus derechos y su participación en la toma de decisiones sociales y políticas. Por otra parte, Burgos (2018) expone que para tener un movimiento social se debe contar con un colectivo que esté mínimamente organizado por individuos o agrupaciones, que intenten ya sea materializar cambios sociales y políticos o hacerles resistencia; sin embargo, todos pretenden remediar alguna carencia latente como se ejemplifica en el siguiente fragmento:

[P]or ejemplo, mujeres que se asocian para mejorar sus condiciones de vida o las condiciones de vida de sus familias. Los movimientos sociales africanos han sido pacíficos o violentos, planeados o espontáneos, pero persistentes y con poder de influenciar las estrategias gubernamentales. (Burgos, 2018, p. 2)

Así, se evidencian implícitamente los motivos que llevaron a las mujeres de raza negra en Sudáfrica a asociarse y organizarse durante el *apartheid* para hacerle frente a años de discriminación por parte del gobierno y la gran mayoría de la población blanca. Así mismo, también se plantea que,

independientemente de la manera en que actúen los movimientos o cómo se conformen, estos tienen el poder de influenciar de una u otra manera al ejecutivo. Finalmente, es vital para este trabajo constatar la presencia de las mujeres en las distintas luchas que se han dado en África, antes y durante la colonización y después de las independencias, ya que un gran número de ellas han liderado movimientos sociales para implementar particularmente los derechos de la mujer, pero también para reivindicar las demandas de sus comunidades. De esa manera, han creado estructuras de organización femenina como asociaciones agrícolas, bancos comunales, entre otras. “En definitiva, las mujeres africanas han sido auténticas dinamizadoras en varias situaciones y ante conflictos o carencias múltiples: reclamando el fin de la violencia en luchas post-electorales y el voto femenino; promoviendo cambios políticos” (Burgos, 2018, p. 5). En suma, se debe reconocer que las militantes africanas han puesto en marcha formas significativas de resistencia, afirmando cada vez más su compromiso feminista.

## Metodología

Este proyecto de investigación tiene como objetivo principal describir el rol que desempeñaron las mujeres de raza negra sudafricanas durante el *apartheid* entre los años 1964 y 1991, por lo que es evidente que el tipo de investigación es de tipo descriptivo. Se pretende cumplir con el objetivo identificando la situación en la que vivía dicho

grupo poblacional, evidenciando de qué manera se organizaron las mujeres, tanto en la esfera social como política y, finalmente, exponiendo las razones por las cuales se opusieron al régimen del *apartheid*. De igual manera, la metodología de la investigación tiene un enfoque cualitativo, pues para tener un conocimiento profundo y lograr un desarrollo claro sobre el tema se utilizaron herramientas tales como documentos oficiales e históricos, artículos de investigación y testimonios provenientes de informes y reportajes.

## Desarrollo de los Objetivos

A continuación, se desarrollan los objetivos específicos de la investigación anteriormente mencionados para cumplir con el objetivo principal, a saber, describir de manera clara el rol que desempeñaron las mujeres de raza negra sudafricanas durante el *apartheid* entre los años 1964 y 1991. Así, se inicia por la identificación de la coyuntura que rodeaba a la población de raza negra femenina. Es claro que las atrocidades presentadas durante el régimen segregacionista en territorio sudafricano se cometieron en contra de toda la población de raza negra; sin embargo, una de las aristas de este suceso histórico que ha sido poco visibilizada son los desafortunados hechos por los que tuvieron que pasar las mujeres, objeto de estudio de esta investigación.

Como lo expone Nesiah (2013), en un informe sobre comisiones de la verdad y género, una de las cosas que las mujeres de

raza negra tuvieron que vivir durante el régimen fue la negación de su ciudadanía, y el maltrato verbal y, muchas veces, físico por parte de las dueñas de las casas donde trabajaban, pues no entendían del todo el idioma afrikáner. Así mismo, tenían que sufrir la separación con integrantes de sus familias, pero sobre todo con respecto a sus hijos y esposos, lo que causó un daño irreparable en ellas. Esto fue lo que, en la mayoría de los casos, las motivó a organizarse en movimientos; como lo menciona Burgos (2018), las mujeres se asociaron “para mejorar sus condiciones de vida o las condiciones de vida de sus familias” (Burgos 2018, p. 2). Por otra parte, además de las pérdidas familiares que sufrieron las mujeres de raza negra durante el *apartheid*, fueron encarceladas por participar de una u otra manera en la oposición al régimen y maltratadas, pues sufrieron violaciones y torturas. “Los guardias de las prisiones solían divertirse viendo cómo corría el flujo menstrual por las piernas de las prisioneras hasta que se coagulaba, mientras ellos les negaban toallas sanitarias” (Inter Prees Service, 1997, 1 de agosto, párr. 2). La periodista Joyce Sikhakhane-Rankin cuenta su testimonio (IPS, 1997, 1 de agosto):

Como mujer, temía el comienzo del período menstrual porque los interrogadores lo convertían en algo público. Tenía que pedirles las toallas sanitarias y me obligaban a mantenerme en pie por tiempo interminable como castigo. [...] Pasaron 26 años desde que fui sometida a la tortura enloquecedora de la policía de seguridad del apartheid y,

sin embargo, a menudo me hallo otra vez en la celda, preparada para quitarme la vida sin razón alguna (párr. 3 y 9).

Así, las mujeres eran segregadas y humilladas a causa de su raza, pero también por su género, pues qué diversión puede haber en ver cómo una mujer pasa por un ciclo natural de su biología, además del hecho de no proveerle algo tan sencillo como una toalla higiénica. De igual manera, el testimonio anterior evidencia cómo fueron tratadas las mujeres que lucharon en contra del *apartheid* dentro de las celdas. Burgos (2018) expone también lo que tuvieron que vivir aquellas militantes: acciones en detrimento de la maternidad como la esterilización forzada, la inducción de abortos y la utilización de sus hijos para someterlas. Así mismo, hay otros testimonios que muestran distintos actos atroces, por ejemplo, el de Nozibonelo Mxathule (IPS, 1997, 1 de agosto), quien relató “cómo había sido detenida, atacada y prácticamente violada por la policía, [o el de la] periodista Jubie Mayet, viuda y madre de ocho hijos, [quien] fue detenida y proscrita, lo que la obligó a conseguir trabajos irregulares y con bajo salario” (párr.16).

Por otra parte, para terminar de describir la situación de las mujeres de raza negra en Sudáfrica en medio del régimen segregacionista, es importante exponer que se presentaron casos en los que los abusos no eran cometidos solo por aquellas personas que pertenecían al régimen, sino también por los mismos hombres de raza negra, que podían ser incluso sus compañeros de lucha.

Por ejemplo, “Lita Mazibuko, activista del Congreso Nacional Africano, fue violada nueve veces por un compañero de la organización que tenía edad suficiente para ser su hijo. Luego fue violada nuevamente por otro hombre que mutiló sus genitales con un cuchillo” (párr. 17).

Ahora bien, siguiendo la estructura de este texto, a continuación se evidencian las formas de organización de las mujeres de raza negra sudafricanas durante el *apartheid*, tanto en la esfera política como social, y las razones por las cuales se opusieron a dicho régimen. En primer lugar, es importante mencionar que debido a las tradiciones de género en las que crecieron, y también por los motivos de su lucha como lo son sus comunidades y familias, las mujeres lucharon de manera destacada desde el desarrollo de actividades comunitarias, como lo explica Cabanillas (2013), al citar a Suttner (2007):

Debido al mismo orden de género, buena parte de la militancia de las mujeres estaba en el desarrollo de actividades comunitarias y la participación en las redes de los movimientos de liberación a través de actividades feminizadas (tales como cocina, alojamiento, etcétera) y consideradas “de apoyo”, aunque no por ello menos importantes ni menos riesgosa (Cabanillas, 2013, p. 106).

Así mismo, otra manera en la que las mujeres de raza negra se organizaron fue la Coalición Nacional de Mujeres, la cual

se formó para intervenir en las negociaciones para la transición, en vistas de la delibe-

rada exclusión de esta parte de la población. Fue una alianza política con participantes de todas las fuerzas políticas, espectro que quedó plasmado en la Carta de las Mujeres para una Igualdad Efectiva (Women's Charter for Gender Equity): "Reconocemos la diversidad de nuestras experiencias y nuestra propia subordinación común como mujeres" (National Coalition of Women, 1994: preámbulo). (Cabanillas, 2013, pp. 102-103)

En el fragmento anterior se nombra también la Carta de las Mujeres para una Igualdad Efectiva que, como explica Cabanillas (2013), fue creada en 1955 por un movimiento de mujeres que emergió como una de las fuerzas nacionales opositoras al *apartheid*, de la mano de la fundación de la Federación de Mujeres Sudafricanas. Esta última nació el 17 de abril de 1954 como el primer intento de crear una asociación que abrazara una base amplia de mujeres. Por otra parte, en los diferentes testimonios de mujeres que hicieron parte de la resistencia al régimen segregacionista se evidencian distintas formas de oposición, como lo expone, por ejemplo, González (2018, 21 de octubre) en su reportaje para la Agencia EFE:

Albertina Sisulu fue enfermera, organizó una escuela ilegal en su casa –en protesta contra la imposición de un sistema de educación inferior para los negros– y sacó adelante a sus cinco hijos mientras su marido cumplía 25 años de prisión en Robben Island, al lado de Mandela.

Con los hombres en el exilio o en prisión, ellas se ocuparon de mantener la antorcha

encendida, no solo a nivel político sino también familiar, y de evitar que sus nombres cayeran en el olvido. (párr. 4)

Con lo anterior, se vuelve evidente el rol tan importante que tuvieron las mujeres en la lucha contra el *apartheid*, pues fueron ellas quienes permitieron que la lucha no se quedara sin rumbo poniéndose en frente de esta, así como de sus comunidades y familias. Como el testimonio anterior, también se destaca el de Yvonne Khutwane, que habla de las violaciones a los derechos humanos de las que fue víctima, así como del trabajo que desempeñó en la lucha contra el *apartheid* (Nesiah, 2013):

[H]abía sido arrestada, aislada, interrogada, torturada y golpeada. Su casa fue quemada y ella fue violada por un oficial de la policía. Habló, además, sobre su historia de activismo político durante esos años. Le contó a la Comisión cómo había estado involucrada con el ANC [Congreso Nacional Africano] desde que estaba joven y luego mencionó como había asumido muchas responsabilidades políticas trabajando para el ANC clandestinamente. [...] para Khutwane, los arrestos, la encarcelación, el aislamiento y los interrogatorios hacían parte del arduo camino hacia la liberación [...]. (p. 23)

También se encuentra el testimonio de Thenjiwe Mtintso, a quien Maroto (2019, 17 de julio) entrevistó para el periódico *elDiario.es* de España. Mtintso cuenta que nació dos años después de que entraran en vigor las leyes racistas del *apartheid*. Ella vivía a las afueras de Soweto con su madre, una

empleada del hogar en casas de personas blancas. Su padre era un sindicalista.

Tuvo que dejar la escuela con apenas trece años para ponerse a trabajar y es a esta temprana edad cuando ella marca su entrada a la política y al activismo. “Cuando eres una niña africana negra nacida bajo el régimen del Apartheid, no tienes opción. Incluso antes de que nazcas, las decisiones sobre cómo va a ser tu vida, ya están tomadas: el apartheid determinaba tu nombre, si podías ir a la escuela, de quién te podías enamorar...”, relata. A los 15 años se unió a la Organización de Estudiantes de Sudáfrica y a los 22 al Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés), el partido que ha gobernado Sudáfrica desde las primeras elecciones democráticas desde 1994. (párr. 5)

Por otra parte, se resalta el testimonio de Thandi Shezi (Cabanillas, 2013), en el que se hace evidente que la lucha y resistencia en contra del régimen también fue armada, como método de defensa ante los diferentes actos atroces que se presentaron. Shezi expone también el difícil proceso que vivió al intentar reinsertarse en la sociedad, luego de haber pertenecido a un grupo guerrillero que luchaba en contra del régimen segregacionista:

Ella destaca su actividad militante en la Liga de la Juventud y de Mujeres del ANC y como parte de la red logística de su guerrilla Umkhonto we Sizwe. Relata las inúmeras torturas sufridas durante su detención, privilegiando sus actos de resistencia a la delación, y las dificultades para reinsertarse en la

vida comunitaria, política y laboral una vez en libertad. (pp.107-108)

Toda la información recopilada anteriormente evidencia de qué manera se organizaron las mujeres de raza negra sudafricanas para hacerle frente al régimen, qué acciones tomaron y cómo resistieron, ya fuera desde el interior o exterior del país. En este sentido, por medio de la lucha armada, del trabajo para el Congreso Nacional Africano, o a través de las tareas que tradicionalmente han realizado las mujeres en Sudáfrica, ellas lograron hacer ruido e influir significativamente en la lucha por la liberación.

Por último, pero no menos importante, se exponen los motivos que llevaron a las mujeres de raza negra sudafricanas a oponerse al régimen del *apartheid*. Como ya se mencionó anteriormente, una de las principales razones que impulsaron a las mujeres a asociarse, conformar distintos movimientos sociales y, por lo tanto, oponerse al segregacionismo evidente en el país sudafricano, ya no solo como una cultura sino como una ley, fueron sus familias y comunidades. Esto lo explican Zirion e Idarraga (2014), en su texto acerca de los feminismos africanos, en los siguientes términos:

en el marco de sus diferentes roles de madre, hija, esposa, o miembro de la comunidad, el comportamiento de las mujeres está ligado a esos roles que les han sido asignados. En la medida en que poseen mayor lealtad al grupo que a sí mismas, les resulta complicado actuar de manera individual (p.50)

En este marco, las mujeres de raza negra sudafricanas, al haber tenido que ver muchas veces cómo cometían abusos en contra de quienes amaban, vivir la separación de alguno o todos sus seres queridos, además de ver cómo sus familias debían sobrevivir con servicios insuficientes y en un contexto de crisis económica, no se quedaron de brazos cruzados. En este punto también es importante recordar que el racismo ya venía presentándose desde antes de que se instituyera como una ley y, así mismo, se practicaba la esclavitud, por lo que el descontento ante la violencia e injusticia perpetrada contra la raza negra venía de tiempo atrás. Con el paso de los años, las mujeres reaccionaron ante el dolor de los suyos, pues no hacer nada no era una opción.

En segundo lugar, es importante considerar que en este momento de la historia, debido a la coyuntura que se estaba viviendo, la lucha por la liberación de la raza estaba primero que la del género, como bien lo explican Zirion e Idarraga (2014), citando a Hudson-Weems (1998):

[L]as situaciones de opresión que viven las personas *africana[s]*, obligan a priorizar la raza y la clase. Centrarse únicamente en el género es “un lujo” en la medida en que el sexismo es un problema secundario que deriva de las opresiones de raza y clase. (Zirion e Idarraga, 2014, p.46)

Así, las mujeres buscaron liberar a la raza negra de todo tipo de opresiones, priorizando, en primer lugar, el sentido de unión y, en segundo lugar, reconociendo la

importancia de ser primero una raza libre para luego poder ser un género libre. La lucha por el género femenino se encontraba en el último lugar, sin embargo, esta era importante para el grupo poblacional de mujeres que estaba en contra de tener

[...] más dificultades que los hombres africanos para conseguir un trabajo formal, [y de ser] obligadas a emplearse en sectores informales de la economía, y, especialmente, perseguidas cuando sus compañeros estaban presos o habían sido asesinados; igualmente fue negado su acceso a un sistema de salud y a cubrir sus necesidades básicas de alimentación y transporte; en algunos casos documentados, fueron víctimas de abusos y violaciones sexuales por parte de sus propios compañeros de militancia; y en ocasiones, por parte de sus parejas. (Cabanillas, 2013, p. 108)

Todos estos tipos de tratos abusivos y violaciones a los derechos a diario explican que las mujeres de raza negra se opusieron al régimen segregacionista y patriarcal del *apartheid*. Ellas ya no podían permitir que se les amedrentara por más tiempo, afectando su integridad física y mental, su dignidad y desarrollo personal.

## Conclusiones

Se debe concluir que las mujeres de raza negra sudafricanas desempeñaron un rol indispensable durante el *apartheid* entre los años 1964 y 1991. En primer lugar, fueron las principales opositoras a la opresión de la raza negra por medio de su participación

en el partido político Congreso Nacional Africano, la Federación de Mujeres Sudafricanas y la Coalición Nacional de Mujeres, por medio de las cuales llegaron a desarrollar diferentes acciones significativas en contra del régimen. En segundo lugar, la población femenina de raza negra soportó un sin número de agresiones, vulneraciones a los derechos humanos, humillaciones y abusos en contra de su integridad física y mental, como la falta de toallas higiénicas durante la menstruación, violación sexual, mutilación, abortos inducidos, entre otras prácticas. Aun así, las mujeres resistieron incluso a las torturas que les propiciaron en la cárcel por el hecho de manifestarse en contra del régimen segregacionista. Así, llevaron siempre al frente su lucha, que era también la de todas y todos, y asumieron la cabeza de la oposición durante el tiempo en el que un gran número de hombres activistas políticos fueron encarcelados masivamente entre 1964 y 1991; el periodo de estudio de esta investigación.

Por otra parte, se debe destacar que las mujeres de raza negra, además de haber aportado de manera significativa a la lucha por la liberación del género, lucharon por la liberación de toda la raza negra, que estaba siendo subyugada en Sudáfrica por la minoría blanca; esto como un pilar fundamental para lograr afectar la estabilidad del régimen de diferentes maneras. Finalmente, pero no menos importante, se resalta que las mujeres sudafricanas de raza negra siempre llevaron como bastión de su lucha la protección y defensa de sus familias y comunidades, tanto

hombres como mujeres, sin discriminar por edad, pues este era uno de sus principales motivos para revelarse en contra de la opresión de la minoría blanca, teniendo siempre claro que la unión de su pueblo de raza negra era la fuerza para luchar.

## Referencias

- Burgos, B. (2018). Movimientos sociales en África. *Cuadernos*, 31 (2). Recuperado de:
- Cabanillas, N. (2013). Incorporando la nación: mujeres africanas ante la comisión de verdad y reconciliación sudafricana. *Nómadas*, (38), 99-113. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105127475007.pdf>
- González, N. (2018, 21 de octubre). Albertina Sisulu y las heroínas que combatieron el apartheid en Sudáfrica. *Agencia EFE*. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/espana/gente/albertina-sisulu-y-las-heroinas-que-combatieron-el-apartheid-en-sudafrica/10007-3787292>
- Hudson-Weems, C. (1998). African Womanism. En, O. Nnaemeka (ed.), *Sisterhood, feminism and power: from Africa to the diaspora* (pp. 149-162). Trenton: Africa World Press
- Inter Press Service (IPS) (1997, 1 de agosto). Sudáfrica: Mujeres denuncian abusos sufridos por el apartheid. *Inter Press Service. Periodismo y comunicación para el cambio global*. Recuperado de: <http://www.ipsnoticias.net/1997/08/sudafrica-mujeres-denuncian-abusos-sufridos-por-el-apartheid/>
- Maroto, M. (2019, 19 de julio). “Cuando eres una niña negra africana nacida en el apart-

- heid no tienes otra opción que hacer política”. *elDiario.es*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/internacional/dia-internacional-nelsonmandela\\_1\\_1481378.html](https://www.eldiario.es/internacional/dia-internacional-nelsonmandela_1_1481378.html)
- Nesiah, V. y asoc. (2013). *Comisiones de la verdad y género: principios, políticas y procedimientos*. Bogotá: Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ).
- Suttner, R. (2007). Women in the ANC-led underground. En, N. Gasa (ed), *Women in South African History. Basuʼimbokodo, Bawelʼimilambo/They remove boulders and cross rivers* (pp. 233-256). El Cabo: HSRC Press
- Women’s National Coalition (WNC) (1994). Women’s Charter for Effective Equality. Convención Nacional, 25-27 de febrero de 1994. Recuperado de: <http://www.kznhealth.gov.za/womenscharter.pdf>
- Zirion, I. e Idarraga, L. (2014). Los feminismos africanos. Las mujeres africanas “en sus propios términos”. *Relaciones Internacionales* (27), 35-54. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/677219>